

Negociaciones comerciales.

Segun noticias de la Granja, el ministro de Estado se ocupa preferentemente del estudio de los tratados de comercio necesarios al desarrollo mercantil de nuestro país; pero como esto mismo se viene repitiendo desde que el marqués de la Vega de Armijo tomó posesion de la cartera de que está encargado, sin que hasta la fecha hayamos conseguido resultado alguno, nos permitimos dudar de la eficacia de esos estudios que tan sin provecho resultan hasta hoy.

Dícese que lo único conseguido es la promesa de que el convenio arancelario con Francia, que debía espirar en 8 de Noviembre, será prorogado hasta 8 de Febrero; y aun cuando si el hecho resulta cierto, habremos conseguido un espacio de tres meses más para negociar, tememos que trascurra ese nuevo plazo sin que lleguemos a resultado alguno, dada la lentitud que en la marcha de este negocio se observa.

Mientras nuestro gobierno así deja trascurrir el tiempo, los comisionados de Francia e Inglaterra van poco a poco venciendo las dificultades que para un acuerdo entre las dos naciones existian, y de seguro llegarán a la firma del tratado, antes de que la comision, há tanto tiempo nombrada por nuestro gobierno para negociar con Francia, haya salido siquiera de Madrid, y sin que desde luego se haya formalizado pretension alguna cerca del gobierno de Inglaterra.

Nuestro estimado colega *El Correo*, que hace algun tiempo decia que la prudencia le impedia revelar algo de lo que habia en este asunto, podrá manifestarnos si se adelanta en él, porque si juzgamos por lo que esa noticia dice, ó hemos de suponer que nos hallamos en los preliminares, y no era esto lo que se aseguraba, ó hemos de creer que se estudian proposiciones concretas que alguien haya formulado.

Como ignoramos el alcance que tenga eso del estudio sobre los tratados, no queremos aventurarnos en suposiciones, a que en todo caso daría má-

gen ese lenguaje sibilitico, propio de nuestros políticos, que parece temen se entere el país de asuntos que tan preferentemente le interesan.

Esta conducta que contrasta con la que siguen los Gobiernos de otros países, sería muy conveniente se reemplazase por la de franca lealtad que nos permitiese conocer siquiera el criterio de nuestros gobernantes; y juzgar del espíritu de los Gabinetes con los cuales se quieran entablar ó hayan entablado las negociaciones.

Decir, como lo hace algun periódico, que se esperan buenos resultados de las negociaciones con Inglaterra, si ésta se muestra equitativa y conciliadora, es sencillamente lanzar una de esas frases anodinas que nada significan ni nada expresan, porque en primer lugar, ¿qué negociaciones son esas? ¿están entabladas? ¿por quién y cómo? ¿hay acaso proposiciones ó bases en algun sentido?

Hablar de equidad y conciliacion de parte del gobierno inglés, supone exageradas pretensiones de este; y como no sabemos se haya formulado peticion alguna, de aqui nuestra extrañeza, tanto mayor cuanto que de antiguo sabemos la favorable actitud que siempre tuvo Mr. Gladstone, la cual, en otra época, estuvo muy cerca de producir beneficios resultados.

Tambien se habla de tratado con Portugal, adelantando la idea de que será beneficioso; desde luego aceptamos la calificacion, porque juzgamos que hoy es el único camino para llegar a la libertad comercial; pero desconociendo tambien lo que se trata con nuestros vecinos, no podemos juzgar del acierto con que se camina en este punto, cuyo objetivo no debe ser otro que la union aduanera, medio preparatorio que con tanto fruto empleó Alemania para otra union más eficaz y conveniente.

Todo cuanto se haga en este sentido, obtendrá nuestro sincero aplauso, porque no solo habrá de favorecer el desarrollo de nuestra riqueza y nuestro comercio, si que tambien contribuirá poderosamente a la realizacion de los grandes fines que sin duda debe cumplir la Península Ibérica.

La proteccion del trabajo.

La *Gaceta* del día 22 ha publicado un importante decreto suscrito por el Sr. Albareda, y referente a la ardua cuestion de facilitar medios de trabajo y condiciones de vida a las clases jornaleras. No es posible resolver de plano esta cuestion, y es ya mucho que el Gobierno se atreva a proponer su estudio, y que se encomiende a una comision de personas muy ilustradas y competentes su examen.

Fáltanos el espacio para apreciar con detenimiento la notabilísima exposicion de este decreto, y teniendo que optar entre insertarlo integro en las columnas de esta Revista ó dejar correr nuestra pluma, hemos preferido, en gracia a nuestros lectores, lo primero, ya que tiempo para lo segundo no ha de faltarnos. Sin embargo, nuestra felicitacion al Sr. Albareda, que si lo cortés no quita a lo valiente, tampoco la conceision está reñida con la justicia.

Hé aquí el decreto:

«Ministerio de Fomento.

EXPOSICION.

Señor: Los recientes y tristísimos acontecimientos de la vecina costa de Africa, donde han perdido vidas y haciendas compatriotas nuestros, víctimas de salvajes hordas mahometanas, no pueden ménos de llamar con insistencia la atencion del Gobierno de V. M. hácia los perjuicios que origina la emigracion creciente de una parte de la poblacion española, que lleva a las playas extranjeras precioso contingente de inteligencia, de esfuerzos y de brazos, capaces de abrirse más seguro porvenir cultivando el suelo de la patria.

Agentes de empresas particulares fomentan la emigracion, halagando el espíritu tradicionalmente aventurero de nuestro pueblo, que, a impulso de la necesidad, olvida el hogar en que vive y la tierra que le vió nacer.

Contrastan desagradablemente estos hechos, con la falta de poblacion de España; porque en las provincias que dan mayor número de emigrantes, Almería, Alicante y Valencia, permanecen sin cultivo regiones extensas por falta de brazos. El trabajador, prefiere a resultados más ó ménos fáciles dentro de la Península, aventurarse a correr los mares, persiguiendo riquezas en países desconocidos e inhospitalarios. Ejemplo de que saben encontrarlas y fundar centros productores son los establecimientos españoles de la Argelia francesa, los de la República argentina y los de otros Estados de la América del Sur; ellos aumentan los deberes de todo Gobierno, y lo estimulan a procurar inmediatamente

que el interés individual. El industrial ó el comerciante, guiados únicamente por el interés de obtener mayores ganancias, prevén el gusto de los consumidores, estudian las necesidades del mercado, acomodan los productos a los tiempos, a los climas, a la movilidad de las modas, y regularizan en una palabra, la oferta segun las exigencias de la demanda. Además de esto, la libertad del trabajo lleva consigo, y de ello son sencillo corolario, la libertad de determinar de las cosas producidas, la de cambiarlas, la de asociacion y la de hacer, en una palabra, todo lo que no ofenda al derecho individual ó social.

La libertad del trabajo es un derecho tan natural, que no existe legislacion alguna moderna, ni moralista, ni jurisperito que lo pongan en duda. Nuestras facultades nos pertenecen absolutamente y es justo que de ellas podamos disponer, y con ellas obrar, siempre que no surjan colisiones ó quebrantos del derecho ó libertad de otros. No debe confundirse el derecho de que hablamos con el derecho a trabajar que los socialistas proclaman: más adelante veremos la sinrazon de estas escuelas.

He aquí las bellas frases que el Sr. D. Santiago Madrazo, dedica a la libertad del agricultor; son dignas de ser reproducidas: «El agricultor debe ser libre en la eleccion del cultivo, en el empleo de los medios para verificarle, en la aplicacion y ejecucion de sus trabajos, en sus arrendamientos y estipulaciones, en sus procedimientos técnicos y en la recoleccion, conservacion, acarreo y venta de sus productos. Cualquiera limitacion que estorbe el libre ejercicio de sus facultades industriales, disminuye su interés en la produccion, le convierte en instrumento de proyectos ajenos, priva de iniciativa y espontaneidad a sus actos y le

Las cosas útiles se llaman bienes y cuando estos son permutables se dicen riquezas.

La utilidad, pues, ó aptitud para satisfacer las necesidades humanas, y la permutabilidad, ó aptitud para el cambio, son las notas características de las riquezas.

Por produccion se entiende la creacion de utilidades ó valores por medio del trabajo.

La produccion tiene lugar mediante el concurso del hombre y del capital.

La aplicacion del hombre a la produccion se llama trabajo; y capital se nombran los productos empleados en la produccion, ó digase el trabajo acumulado.

El trabajo es siempre orgánico, es decir, que en el trabajo intervienen siempre elementos físicos y elementos intelectuales ó morales correspondientes a los tres momentos de la funcion productora, ó sea:

- 1.º Al trabajo del que descubre, inventa y concibe el producto;
- 2.º Al trabajo que reúne, coordina, dirige y proporciona los varios elementos productivos;
- 3.º Al trabajo que ejecuta cada una de las operaciones necesarias para la formacion de los productos.

II.

Las causas que más influyen en la productividad del trabajo son la libertad y la asociacion.

La libertad del trabajo implica la eleccion de ocupaciones, la eleccion de industrias, de profesion ó de oficio.

En el orden económico nada hay más fecundo

En resolucion, toda aplicacion de las fuerzas humanas, ya musculares, ya físicas, a la produccion es económicamente trabajo; y su importancia lejos de estar en razon directa del esfuerzo orgánico empleado suele seguir un orden inverso.

Otros economistas, siguiendo las doctrinas de la escuela fisiocrática en este punto, sostienen que hay en la industria agrícola una produccion que es obra de la naturaleza y no del trabajo del hombre, error que ha sido victoriosamente refutado por el conde Destutt Tracy en los siguientes términos: «A primera vista parece, y muchos lo creen así, que hay una produccion más real en el trabajo que tiene por objeto procurarse las primeras materias, que en el de modificarlas ó trasportarlas, pero esto es una ilusion. Cuando pongo algunos granos en contacto con aire, el agua, la tierra y diferentes abonos, de modo que del concurso y combinacion de estos elementos resulte trigo, cáñamo ó tabaco, no se efectua más creacion que cuando tomo el grano de trigo para convertirlo en harina y en pan, el cáñamo para hacer sucesivamente el hilo, tela y vestidos, ó el tabaco para prepararle de modo que pueda fumarse, masticarse ó absorberse. En uno y en otro caso hay produccion de utilidad, por que estos trabajos son igualmente necesarios para conseguir el fin que se desea, cual es satisfacer algunas de nuestras necesidades.

«El que saca del fondo del mar pescados, no es más creador que el que los seca ó los sala ó extrae de ellos aceite, huesos, etc., y que me ofrece estos productos. Lo mismo sucede con el que abre una mina respecto del que convierte el mineral en metal, y este en utensilios ó muebles y que los ofrece a los que los necesitan. Cada uno de ellos es igualmente productor.

los medios de que estas fuerzas activas y productoras no se ausenten de la madre patria que tanto los necesita.

Al estudiar las causas de la emigración ha surgido siempre en la mente de los pensadores la idea del mejor reparto de la población española, y los gobiernos que se han ocupado de problema tan importante, si no lo han resuelto, le han prestado al menos cuanta atención era compatible con los medios de que podían disponer. ¿Quién no aplaude la formación de colonias en Sierra Morena y las tentativas para repoblar la provincia de Salamanca, intentadas por los reyes predecesores de V. M., Carlos III y Carlos IV?

No ceden los espíritus rectos delante de las dificultades; pues las primeras faltas de éxito han sido ser precursoras de grandes adelantos. Quizá los pasados inconvenientes se expliquen por la carencia de libertad religiosa, hoy consignada en nuestro Código fundamental, y la cual permite concebir mejores y más prósperas esperanzas para el futuro.

En el orden de las ideas generosas se recordará siempre con verdadero respeto el informe de Jovellanos sobre la ley agraria al Supremo Consejo de Castilla, y el tiempo ha demostrado que sus previsiones eran exactísimos pronósticos.

Merecen llamar la atención asimismo los proyectos de D. Fermín Caballero para el desarrollo de la población rural; las leyes desamortizadoras de 1833 y la de colonias agrícolas: proyectos y propósitos de utilidad reconocida, pero que no alcanzaron todas las consecuencias deseadas. La emigración ha continuado en aumento; la población de España no ha logrado desarrollarse; y comarcas hay, como muestra el ejemplo de Extremadura, que se cuentan por desdicha entre las menos habitadas de Europa.

Obligación es de los consejeros responsables, en vista de sucesos desconsoladores que V. M. tanto deplora, reunir antecedentes y combinar todos los esfuerzos para encontrar remedio á semejantes males.

De utilidad extremada han de ser, para los fines que el Gobierno de V. M. se propone, los trabajos del Consejo Supremo de Agricultura, emprendidos por iniciativa propia, é impulsados por verdadero patriotismo; pero males tan arraigados no se evitan sin grandes dificultades: para enmendarlos y prevenirlos hay que empezar por reconocer su importancia y convenir en las causas que los producen. Querer remediarlos mediante una sola disposición legislativa sería temerario empeño, y emplear la fuerza de la ley, arrollando la libertad económica, fecundo principio de los pueblos modernos, no es posible en la actualidad, ni lograría contener en su errado empeño á los que abandonan el país rompiendo los vínculos de la familia y los lazos de la patria. Es necesario ensanchar las esferas de la agricultura y de la industria, imprimiendo en ambas poderoso impulso. «La agricultura como la industria se agita, circula y acude donde el interés la llama.»

No cabe duda de que el mal es complejo, resultado de causas difíciles de apreciar, y las más veces conocido solamente por sus tristes consecuencias. Estudiarlo para procurar los medios de contenerlo, será siempre empresa civilizadora, y feliz la nación si se consigue que se le devuelvan sus propios hijos, logrando que se dediquen á la agricultura, á las numerosas industrias del siglo en que vivimos, á desarrollar los elementos poderosos de riqueza que faltan hoy en gran parte de la Península.

Fundado en estas razones, el ministro que suscribe considera indispensable la cooperación de personas entendidas, á las cuales se encomiende que estudien tan vital problema y que propongan los medios de resolverlo.

Animado del ardiente deseo de evitar en adelante las desgracias que lamentamos, cree por lo tanto, corresponder á las patrióticas miras de vuestra majestad y del Gobierno, nombrando una comisión encargada de formular los proyectos legislativos que estime convenientes para disminuir las causas que motivan la emigración, comprendiendo al mismo tiempo en sus indicaciones cuanto tienda á establecer el mejor reparto de la población en beneficio de la riqueza común.

El Ministro de Fomento, en vista de lo que antecede, tiene la honra de someter á la aprobación de V. M. el adjunto proyecto de decreto.

Real sitio de San Ildefonso 18 de Julio de 1881.— Señor: A. L. R. P. de V. M., —José Luis Albareda.

REAL DECRETO.

Conformándome con lo propuesto por el Ministro de Fomento,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se crea en Madrid una Comisión especial, bajo la presidencia del Ministro de Fomento, encargada de estudiar los medios de contener en lo posible la emigración por medio del desarrollo del trabajo.

Art. 2.º La comisión procederá con urgencia á abrir las informaciones que juzgue necesarias para formular su dictamen, y todas las dependencias del Estado le suministrarán los datos que necesite para el cumplimiento de su misión.

Dado en el Real sitio de San Ildefonso á 18 de Julio de 1881.—Alfonso.—El Ministro de Fomento, José Luis Albareda.

Para constituir la Comisión á que se refiere el anterior decreto, han sido nombradas las siguientes personas,

Vice-Presidente, D. Segismundo Moret y Prendergast, ex-ministro; vocales, D. Pedro Manuel de Acuña, Director de Agricultura, Industria y Comercio; D. Isidro Aguado Mora, de Administración local; D. Manuel Pedregal, ex-ministro; D. Agustín Pascual, ex-senador y presidente de la Económica Matritense; D. Miguel López Martínez, ex-senador; D. Hilario Nava y Caveda, del Consejo superior de Agricultura, Industria y Comercio y ex-diputado á Cortes; D. José Ferreras, ex-diputado á Cortes; D. Alberto Bosch, ex-diputado á Cortes; D. Francisco Javier los Arcos, ex-diputado á Cortes; D. Melitón Martín, del Consejo de Agricultura; D. Carlos María Perier, ex-senador; D. Luis de la Escosura, arquitecto y de la Real Academia de San Fernando; D. Luis Díaz Moreu, de la Económica Matritense; D. Nicolás Díaz Pérez, de la Económica Matritense; y secretario general, D. José de Robles y Nizarre, Ingeniero agrónomo.

La Banca de Oporto ne cēja ni se dá punto de reposo en la interesante obra de gestionar por el ferro-carril. Sabe-

mos por conducto muy autorizado que está definitivamente establecida la sociedad que hace pocos días anunciamos como proyectada, la cual tiene por principal fin concurrir á la subasta de la vía bifurcada desde Salamanca á la frontera. El primer acto de su Junta directiva ha sido nombrar apoderado que pida al Gobierno portugués la concesión á favor de aquella del pequeño trozo de vía que falta que hacer para que llegue la locomotora á Barca d'Alba.

VARIEDADES.

ARAPILES. (1)

Aunque de los hechos de armas más modestamente historiados durante la guerra de la Independencia, es indudablemente de los más trascendentales en el curso de la guerra y de los de más importancia bajo el punto de vista militar. ¡Lástima grande no poseer los antecedentes políticos y diarios de operaciones de ambos generales en jefe, para poder apreciarlo debidamente y hacer resultar los esfuerzos de talento y habilidad por ambos desplegado!

Sin embargo, aprovechando los datos que hemos podido adquirir, procuraremos hacer una sucinta reseña de este notabilísimo acontecimiento, que fué por decirlo así el momento determinante de la conclusión de aquella guerra tan gloriosa y tan heroica, á que contribuyó no poco el desconocimiento de los pueblos por Napoleon, que acostumbrado á vencer reyes sin dignidad y cortes corrompidas que encañaba al carro de sus triunfos, no pudo dominar á un pueblo celoso de su dignidad y su independencia.

El carácter débil de su hermano José Napoleon, así como su falta de inteligencia y aptitud, las desmesuradas pretensiones de los mariscales que se hallaban al frente de los ejércitos, que hacían la guerra en la Península; sus antagonismos, y el cansancio que les producía una guerra interminable y sin fruto, hizo que existiese entre ellos un completo desacuerdo en el modo de apreciar la marcha de los sucesos, y así mientras el mariscal Suchet se encontraba perfectamente en Valencia cometiendo todo género de exacciones, para atender al sostenimiento de su ejército, el mariscal Soult, que mandaba en Andalucía, opinaba que debía

(1) Por falta de espacio dejamos de publicar en nuestro número anterior este notable artículo sobre Arapiles; pero como quiera que las descripciones que de la célebre batalla se han escrito hasta ahora han sido soñadas y no *historiadas*, de aquí el interés de esta publicación. Su desgraciado autor escribió anteriormente una Memoria sobre el mismo asunto por encargo del Batallón Cazadores de Arapiles; y el artículo que hoy publicamos lo hizo á ruegos de la Redacción de nuestro querido colega el *Adelante*.

«Todos, para producir el efecto que desean emplean las fuerzas químicas ó mecánicas de la naturaleza. Lo que llamamos fuerza vegetativa no es de otro orden; no es más que una serie de atracciones ó verdaderas afinidades químicas que, aunque no las conocemos según todas sus cualidades, nos sirven por medio de nuestro trabajo, por cuanto hacemos de modo que nos sean útiles.»

Todavía vamos á citar el testimonio de otro economista español; queremos dejar claramente demostrada esta teoría. «Hay muchos escritores, dice el distinguido economista don Félix Bona, que llaman holgazanes á los comerciantes, á los agentes intermediarios entre el productor y el consumidor; á esos hombres que, según ellos, sin producir nada se llevan una parte de ganancia.»

«Este es un grande error que procede de una falsa noción del trabajo; el agente intermediario trabaja; y digo más, comparando su trabajo con el material de un operario, es superior, porque el agente intermediario tiene que poner una gran cantidad de inteligencia al trasportar ó revender los productos.»

Quede, pues, sentado que igualmente es trabajo productivo el que lleva á cabo la inteligencia que el que tiene lugar mediante la acción muscular; igual el que se aplica á la materia que el que se aplica al espíritu; del mismo modo el que da por resultado un cambio en el tiempo que el que produce un cambio en el lugar.

El trabajo según esto, es, no solamente un medio si que también es un fin; medio en cuanto produce aumento de valores; fin en cuanto contribuye al desarrollo del ser que lo ejerce. Trabajar es producir movimiento, y producir movimiento equivale á producir la vida. Sin movimiento no se concibe la existencia del universo, como sin trabajo

no es posible concebir ni la vida, ni el progreso, ni la civilización. Trabajar equivale á sacar al hombre de el estado salvaje; equivale á emanciparle de las fuerzas naturales; equivale á hacerle señor y dueño de todo el universo. El trabajo, ha dicho el más profundo de los economistas españoles, Flores Estrada, desentierro los metales preciosos que la tierra cobija en sus entrañas; extrae de los fondos de los mares objetos tanto más codiciados cuanto mayor es la dificultad de obtenerlos; rompió y fecundó los campos, descajó los bosques, desaguó los lagos, abatió las montañas, mitigó los climas, sujetó los ríos, opone barrera á los mares, domesticó los brutos, recojió y perfeccionó las semillas y aseguró en su cultivo portentoso medios de multiplicar la especie humana.

El trabajo es el que abrió los innumerables caminos, puertos y canales, sin los que los productos de los diversos distritos del globo no podrían llevarse de un punto á otro; él es el que ha cubierto la tierra de pueblos y el océano de naves; el que proporciona al hombre abundantes medios de subsistencia, desterró de los pueblos industriosos las guerras perpétuas que se hacen las tribus salvajes para obtener una subsistencia mezquina y precaria, el que creó la virtud de la generosidad, hizo posibles los actos de beneficencia, dió origen y vigor á las leyes que protegen la vida y la propiedad individual y abatido y anonadado la miseria y la barbarie. (1)

Resumiendo. Para satisfacer las necesidades el hombre se sirve de sus facultades aplicándolas á las cosas.

(1) Flores Estrada, Curso de Economía Política. Madrid, 1849.—Quinta edición.

hace trabajar pesada é inconscientemente. El labrador más ignorante sabe más en su propia casa, que el agrónomo de mayor inteligencia, y sobre todo tiene mayor interés en el buen resultado de sus trabajos que los sabios y los gobiernos. Las únicas limitaciones legítimas de la libertad agrícola que la ciencia económica aconseja y recomienda, son las que exigen el respeto al derecho ajeno, el orden y la seguridad públicas.

«No hace mucho tiempo que las leyes prohibían variar los cultivos, cercar los predios, plantar árboles y viñas, sembrar cañamo y lino sin real licencia, vendimiar sin permiso del Ayuntamiento é impedir que los ganados entrasen en las heredades después de alzados los frutos. Estas y otras prohibiciones estorbaban los progresos agrícolas y mantenían la agricultura en un lamentable atraso.»

«La libertad de las labranzas, no solo es necesaria para el empresario, si no también para el criado ó obrero que trabaja bajo su dirección. La experiencia de todos los tiempos ha demostrado la perniciosa influencia que la esclavitud ha ejercido en el trabajo agrícola. En la antigüedad decía Varon; *Coli agra ab ergastulis pessimum est et quidquid agitur á desperantibus*, y según Columela *omne genus agri tolerabilis est sub liberis colonis quam sub villicis*. El sistema de cultivo por medio de esclavos fué general en los tiempos antiguos; cuando las guerras produjeron la esclavitud de los vencidos y la ociosidad de los vencedores. Los efectos fueron desastrosos en todas partes; pero se sintieron más cruelmente, como una justa expiación, en el pueblo vencedor. Multitud de rebaños de esclavos cultivaron las vastas posesiones de los patricios romanos y *la tífundia perdidire Italiam*. Las consecuencias funestas de la esclavitud hicieron nacer el pensamiento de sustituirla con la ser-

concentrarse allí la guerra. Las tropas del ejército del Norte mandadas por Cafarelli daban repetidas muestras de la falta de energía y aptitud de su general, á quien traía absolutamente preocupado el bloqueo continental y el ejército de Portugal; se veía seriamente amenazado por los coaligados al mando del duque de Wellington. Las órdenes del rey intruso eran menospreciadas ó desobedecidas, y Napoleón, que no daba importancia á esta guerra, fijó sus ojos en Rusia, no le remitía las remesas de dinero que le había prometido con toda la puntualidad debida.

Las sábias Cortes de Cádiz procuraban con un sentido político admirable alejar de las huestes de Napoleón á todos aquellos hombres que de buena fé se les habían adherido soñando con la libertad de su patria, y así su programa lleno de medidas liberales y de buena fé enagenaban las simpatías por el rey extranjero, atrayéndolas á aquellas inimitables y patriotas Cortes, simbolo de la libertad y la redención de la Patria.

La declaración de guerra á Rusia y la marcha de Napoleón sobre la Polonia con 50.000 hombres fué otra de las circunstancias favorables. No obstante, si Napoleón y Suchet hubieran sido puntuales en sus remesas de dinero, los secuaces del intruso no habrían fomentado el descontento y su corte habría permanecido más adicta, recibiendo el esplendor de que se necesitaba rodearla; y si los mariscales hubieran obedecido, se habría podido dar á Marmont un núcleo de fuerzas respetables que contuvieran á los ejércitos aliados, obligándoles á maniobrar con excesiva prudencia.

Pero afortunadamente no sucedió así y las reclamaciones de Marmont se perdían en el vacío, llevando á su ánimo el triste convencimiento de que ningún socorro formal debía esperar. Perdido pues, Ciudad-Rodrigo y Badajoz y en grave apuro Astorga, temiendo el francés una concentración de los aliados, dispuso la suya haciendo que se le uniese la division Bonnet que maniobraba en las líneas de Esta y del Orbigo y la division Claussel, que se hallaba en la provincia de Valladolid. De este modo llegó á reunir un ejército con ocho divisiones de infantería (36 á 37 000 hombres) 3.000 caballos y 100 cañones.

Lord Wellington por su parte reunía siete divisiones de infantería inglesa (35 á 36 000 hombres), 5 ó 6.000 caballos ingleses y alemanes, dos brigadas de infantería portuguesa y la division española de D. Carlos, que sumarian entre todos unos 14.000 hombres.

Tomado Salamanca, el mariscal Marmont se vió precisado á maniobrar para evitar que los aliados continuasen sus operaciones sobre Burgos y posesesen en la iniciativa, por lo que decidió amenazarles desde el Duero simulando el paso ofensivo de dicho río; mas Lord Wellington comprendió desde luego que lo que se intentaba era cortar la línea de comunicaciones con Ciudad-Rodrigo, y como debía temer que los franceses fueran reforzados, se propuso maniobrar con gran prudencia y en observación de su contrario.

De ser real el paso del Duero, debía verificarse por Toro y Tordesillas, mas las vacilaciones del mariscal Marmont le hicieron sospechar que no era aquel su objeto, sino hacer un movimiento retrógrado sobre Salamanca, por lo que conociendo las ventajas que para una invasión ofrece la orilla derecha del Duero se dirigió sobre Toro para pasar el río.

Contrariado Marmont por este propósito y más impaciente de lo conveniente lo inició el 20 de Julio, apoyándose en la margen derecha del Guareña, que atravesó por la noche sostenido por su artillería. Lord Wellington se encontró en la izquierda y ambos ejércitos practicaron una marcha paralela admirable, sin ir separados más distancia que medio tiro de cañón. En esta disposición marcharon 5 leguas sin que sus generales cometiesen la más insignificante falta de que pudiera aprovecharse el adversario, acampando por la noche los franceses en las alturas de Aldearrubia y los aliados en las de San Cristóbal de la Cuesta.

Al amanecer del 21 pasó el ejército francés el Tórmes por Alba del Tórmes, dejando allí una guarnición y acampando entre esta villa y Calbarrasa de Arriba. Apoyaba su derecha en este último punto con las divisiones del Foy y Ferey y tenía sus avanzadas en la ermita de la Peña y unas pequeñas lomas, llamadas Aguileras de Pelagarcía, cubiertas de encina no muy espesa y monte bajo. El centro se hallaba en el bosque de Maria Asensio y lo constituían las divisiones Bonnet, Sarrut y Maneune. Algo más retirada se hallaba de la Claussel y á retaguardia de ésta la de Brenier con los parques y bagajes. La izquierda se hallaba en el bosque de la Maza formándola las divisiones Thomieres y Desgraviers.

Lord Wellington por su parte dispuso inmediatamente el paso del Tórmes por los vados de Santa Marta, verificándo-

lo él con el grueso del ejército en la tarde del 21 por el puente de Salamanca. Situó su derecha en el Arapil Chico y un cerro bastante espacioso que se llama del Tomillar, componiéndola las divisiones Picton, Cole, Leith, Cliton y Hoppe. Su centro acampó en una gran llanura que hay frente á los cerros de Pelagarcía, componiéndose de la brigada Bradfort, las divisiones de D. Carlos de España, Packenham y las de caballería al mando de d'Urban y Stapleton Cotton. La izquierda la apoyó sobre el Tórmes en el pueblo de Santa Marta y la componían la division ligera al mando de Alton, la de Campbell y la de caballería alemana.

En esta disposición pasó la noche del 21, sin que ocurriera novedad.

Dos faltas cometió Lord Wellington en la elección de su línea, que fueron no haber acampado el centro en el cerro de la Peña que dominaba la posición de los franceses, y no haber formado simultáneamente los dos Arapiles. Esto hubiera obligado al mariscal á rehuir la batalla al paso que ponía á los aliados en disposición de forzársela con grandes ventajas.

Conoció, aunque tarde, su error, y procuró salvarlo con un movimiento de avance, pero Marmont hizo desembocar del bosque de la Maza al amanecer del 22 á Bormet y apoderarse del Arapil grande y del Monte Mazarrón, donde acampó con el grueso de sus fuerzas y la caballería.

Lord Wellington dirigió la division portuguesa distribuida en varias columnas contra el Arapil grande, mas los franceses se habían apoderado de él y subían su artillería, así que las columnas fueron recibidas con un nutrido fuego que las hizo retirar muy maltratadas.

Los ingleses se movieron al amanecer desde el centro y la izquierda por una serie de lomas que había al frente, donde empezó el fuego de guerrillas. Los franceses se fueron retirando hasta llegar á unos 150 metros de la ermita de la Peña, desde donde en una ondulacion que forma el terreno se descubre un gran espacio.

Ambos ejércitos se dirigieron á ocupar la ermita, que estaba precedida por la casa del ermitaño. Mas los franceses se adelantaron desde Calbarrasa y dominaban ya el edificio cuando llegaron los ingleses. La acción se sostuvo con gran empeño en esta parte, y el valeroso Paek hizo supremos y heroicos esfuerzos con la fuerza á sus órdenes para apoderarse de la posición, convertida en llave, si bien el éxito no correspondió á sus esfuerzos. En la derecha continuaba el combate con encarnizamiento y sin que los ingleses pudiesen obtener ninguna ventaja, visto lo cual por los franceses se corrieron por su izquierda formando una línea curva, cuya parte convexa miraba á la de los aliados apoderándose de una porción de eminencias que hay en aquella dirección.

En su consecuencia Lord Wellington modificó su línea (12 de la mañana) procurando tomar un orden de batalla paralelo al de los franceses, y él con la division de D. Carlos de España, la caballería de D. Julian y algunas fuerzas portuguesas se constituyó en el pueblo de las Torres, como reserva del ejército.

A las 11 había llegado á Salamanca el general Silveyra con 2000 caballos, y tan pronto como tuvo noticia de lo que ocurría, sin dar mas descanso á sus tropas que el tiempo necesario para abreviar el ganado, se dirigió al campo de batalla.

Atendidas las reclamaciones de Marmont, se le enviaron 2000 caballos del ejército del Norte, haciéndolos preceder por un oficial del Estado mayor, quien llevaba la noticia é instrucciones al Mariscal. Llegado éste á Alaejos preguntó á un campesino llamado Bernardo Carracedo (a) el Rucho, que se hallaba trabajando cerca de la laguna de Pedro Media, donde se cruzan los caminos á Fuente Saucedo y Salamanca por el más corto para este último punto. El oficial visto que aquel no intentaba contestarle tiró de la espada para pegarle, pero ganándole la acción el Carracedo, lo derribó de un azadonazo. Se apoderó del caballo y los pliegos y se dirigió al pueblo para dar parte á D. Manuel Gonzalez, Alcalde en aquella época.

Acto seguido, salió éste en busca del ilustrado sacerdote D. Antonio Santana, antiguo colegial de Trilingüe, quien leyó el pliego que era un despacho de José Bonaparte encargando á Marmont que rehuyese todo encuentro con Lord Wellington, mientras él no pudiera reforzarle con la division Polombis ó 10,000 hombres más del ejército del centro. Por comun acuerdo marchó Carracedo en persona á entregar el pliego á Lord Wellington, exigiéndole un certificado que conservó durante su vida.

En vista de esto Lord Wellington decidió extremar todo lo posible para precipitar el resultado, reforzando á Silveyra con 7.000 hombres y dándole orden de fingir una reti-

rada hasta llegar á los Montalvos, para desde allí avanzar á cubierto de una serie de lomas y atacar por la izquierda á los franceses. Al propio tiempo D. Carlos de España recibía orden para que marchando por un campo llano y cubriéndose con los trigos, que aquel año estaban muy altos, atacase por el flanco derecho á la izquierda francesa.

Entre tanto la division Packenham y la caballería de d'Urban avanzaban en cuatro columnas á envolver la izquierda del centro francés, mientras por el frente se precipitaban las brigadas de Bradford y de Cole y la caballería de Cotton, y la division Leith atacaba desde el Arapil chico. Las divisiones 1.ª y ligera fueron á reforzar la izquierda de los aliados y la 4.ª á apoyar á Paek en su ataque sobre la Peña.

Sobre las 4 1/2 se rompió un fuego general de artillería y las fuerzas de Packenham y d'Urban tuvieron que retirarse; los franceses se avalanzaron sobre ellas, pero se defendieron valerosamente y tuvieron que retirar duramente castigados. Entonces se empeña la caballería y los generales d'Urban y Cotton quebrantan el centro francés con sus vigorosas y bien organizadas cargas.

Mientras esto sucedía, las divisiones Silveyra y española avanzaban á cubierto y habiéndose levantado un fuerte viento gallego (N. O.) que echaba el polvo de las columnas y el humo de sus propios disparos sobre la posición francesa, llegó Silveyra sin ser visto, y atacándoles enérgicamente los hizo vacilar; mas ganado el flanco derecho por los españoles, se precipitan sobre ellos la caballería de D. Julian Sanchez, y la infantería avanza en fuertes columnas de combate y entonces la division francesa, acosada por ambos flancos emprende una desordenada retirada, en la que perdió toda su artillería. Sin embargo, Silveyra lanza sobre ellos toda su caballería y en un pequeño monte llamado Chico son alcanzados los franceses y quedan muertos ó prisioneros los pocos hombres que quedaban de los 8.000 de que se componía.

Alentadas con este decisivo triunfo las fuerzas aliadas, marchan de posición en posición y de triunfo en triunfo y Lord Wellington aviva el ataque sobre el Arapil grande.

Visto esto por Marmont, acudió en persona al Arapil grande para restablecer el combate, pero con tan mala fortuna, que á los pocos momentos fué gravemente herido en el brazo y costado derecho, habiendo necesidad de amputarle en el mismo campo de acción. Corrió Bonnet á reemplazarle, pero fué también gravemente herido.

Los franceses se resistieron algun tiempo más, pero hubieron de iniciar la retirada. Llegada la noche y apoyados por su derecha pudieron repasar el Tórmes en buen orden.

Al día siguiente 23, continuaron los aliados la persecución cargando á la retaguardia francesa, que abandonada por su caballería perdió tres batallones. Reforzado el enemigo el 24 con fuerzas de su ejército del Norte cesaron los ingleses su persecución en Peñaranda de Bracamonte.

Las pérdidas fueron muy considerables por ambas partes, siendo heridos gravemente los generales Marmont y Bonnet y muertos Ferey, Thomieres y Desgraviers. Perdiéron además 2 águilas, 6 banderas; 11 cañones y 7000 prisioneros. El número de muertos y heridos fué de 6.000 hombres.

Tal es á grandes rasgos la descripción de este notabilísimo hecho de armas que fué precursor de otros no menos gloriosos ni de menores resultados para la independencia de la patria, que merced á este triunfo, tuvo desde luego una sólida base para todas sus operaciones.

¡Llor á aquellos soldados! ¡Llor á sus ilustres caudillos! El agradecimiento de la patria estará siempre con ellos y recordará henchido el corazón de alegría que á ellos debe su libertad y su independencia.

D. DE LA VEGA.

Aviso á los Labradores.

En el Almacén de Drogas de D. Ignacio Santiago Fuentes, Plazuela del Corriño, núm. 22, se sigue expendiendo como en años anteriores, y á precios módicos, el **Sulfato de Cobre ó Piedra Lipiz**, que tan excelentes resultados viene produciendo para destruir el tizón ó niebla en el trigo.

En dicho establecimiento se acaba de recibir una gran remesa de **Bedegambre**, verdadera raíz, seca, limpia, y en el mejor estado de conservación, para curar la roña en el ganado lanar, que se venderá á precios reducidos.

4-1

SALAMANCA:

Imp. de Francisco Nuñez, Plazuela del Corriño, 28.

PRECIO EN REALES.	SALAMANCA.	ALBA DE TORRES.	MÉJAR.	CIUDAD-RODRIGO.	CANTALAVIEJA.	LEDESMA.	PEÑARANDA.	TAMAMES.	VITIGUDINO.	ABEVALO.	BURGOS.	BARCELONA.	MADRID.	MEDINA.	PALENCIA.	PIEDRAHITA.	ROSECO.	SANTANDER.	VALLADOLID.	PARIS.	MANSELLA.	LYONS.
Trigo candeal, fanega.	45	47	48	51			48			46	46			47	40		46.75		45			
Id. Barbilla id., id.	25	24	28	30.50			25			20	20			21.50	22							
Cebada.	26.50	25.50	34	28.50										23								
Centeno.				120					100						180							
Garbanzos.							20							19								
Algarrobas.	24								1200													
Bueyes de labor, uno.									1600													
Novillos de 3 años, uno.									500													
Añojos y añojas, uno.									700													
Vacas cotrales, una.									80													
Cerdos al destete, uno.									120													
Id. de 6 meses, uno.																						
Id. de un año, uno.																						
Id. de año y medio, uno.									50													
Carne de vaca, arroba, vivo.	55.50								60													
Acete, cántaro.	50.50								6													
Pieles de cabrito, una.	7								50													
Lanas, arroba.	3								2.25													
Carbon, arroba.	26								14													
Vino, cántaro.	17								16													
Harina de 1.ª, arroba.			17	20																		

SECCION DE ANUNCIOS.

PLATERIA CHRISTOFLE

EXPOSICION UNIVERSAL DE 1878 **GRAN PREMIO** EXPOSICION UNIVERSAL DE 1878
 EL UNICO concedido al arte del platero en metales plateados EL UNICO concedido al arte del platero en metales plateados.

CUBIERTOS CHRISTOFLE PLATEADOS SOBRE METAL BLANCO.

Desde que, 25 años ha, caducaron y pasaron al dominio público los privilegios que sirvieron de base a la industria que nosotros **solos** hemos creado, hemos sido siempre fieles al principio a que debemos nuestro buen éxito, y es el de dar el mejor producto *al precio más barato posible*. Así es que, sin preocuparnos de la competencia en los precios, que no puede hacérsenos sino en detrimento de la calidad, hemos mantenido constantemente la perfeccion de nuestros productos y hasta recientemente mejorado su calidad.

Para evitar toda confusion, rogamos a los compradores de nuestros productos que no admitan, como precedentes de nuestra Casa, sean cuales fueren las denominaciones que se les den y las marcas que lleven, sino los objetos que tengan la marca de fábrica colocada al margen y el nombre de **CHRISTOFLE** escrito con todas sus letras.

LA MARCA DE FÁBRICA



y el nombre **CHRISTOFLE** con todas sus letras
 Unicas garantias para el comprador.

LA MARCA DE FÁBRICA



y el nombre **CHRISTOFLE** con todas sus letras
 Unicas garantias para el comprador.

CHRISTOFLE y C.ª

-8-

RELOJERIA DE BLANCO.

Plaza Mayor, n.º 46,
 Salamanca.

En esta acreditada relojería se encuentra todo lo concerniente a su ramo, en la seguridad que es la más surtida y en la que con más ventajas y confianza se puede comprar.

Se hacen toda clase de composuras a precios equitativos, por difíciles que sean. —42—

CARBON Y CISCO DE ENCINA.

Ramos del Manzano, 38.
 SALAMANCA.

BISCUITS OLIVIER
 Patisserie de France, n.º 62, Rue de Valenciennes, PARIS.

Los únicos que se han admitido en las Exposiciones de París, Bruselas, Londres, Viena, Filadelfia, San Francisco, etc.

24,000 P. DE PREMIO

Madrid: Sres. Alcazar y García.

Gran éxito en Paris

VELOUTINE CH^{les} FAY

POLVO DE ARROZ ESPECIAL PREPARADO CON BISMUTO
 INVISIBLE y ADHERENTE, dá al cutis frescura y transparencia.

INVENTOR CHARLES FAY, 9, RUE DE LA PAIX, PARIS

Se vende en las Farmacias, Perfumerías, Peluquerías y tiendas de quincalla.

Desconfiar de las Falsificaciones

CAFÉ NERVINO MEDICINAL.

MARAVILLOSO SECRETO ARABE EXCLUSIVO DEL DR. MORALES.

Cura infaliblemente los padecimientos de la cabeza, incluso la jaqueca; los males del estómago, del vientre, los nerviosos y los de la infancia en general. Se vende a 12 y 20 reales caja para 20 y 40 tazas, en las principales farmacias de Madrid y provincias. —En Salamanca, droguería de Ignacio S. Fuentes.

DR. MORALES, Carretas, 38, pral., Madrid. —10—

COSMYDOR

Incomparable Agua de Tocado, sin ACIDO ni VINAGRE

Los médicos Higienistas de nuestra época preconizan el uso diario del **COSMYDOR**. Esta incomparable Agua de Tocado, sin Acido ni Vinagre, está recomendada para los usos múltiples de la Higiene, del Tocado y de la Salud.

Todos los mas célebres médicos prescriben a las Señoras el empleo diario del **COSMYDOR**, para los cuidados intimos de su Tocado.

(Se Recomienda su uso Diariamente)

SE VENDE EN TODAS PARTES

Depósito General: 28, Calle Bergère, PARIS

LA FUNERARIA.

Servicio permanente de dia y noche.

28, CORRILLO, 28.

SE ARRIENDA

la ACEÑA titulada de las NUEVAS, propiedad del Excmo. señor D. Rodrigo Soriano, enclavada en las márgenes del Tórmes del Arrabal del Puente de esta Ciudad; consta de 4 parejas de piedras y su limpia, movido todo por una rueda hidráulica de hierro así como toda su maquinaria; además tiene su buena casa con todas las dependencias necesarias al efecto y una yugada buena de tierras de labor en el pueblo de Sta. Marta. Los que quieran interesarse en dicho arriendo pueden tratar con D. Antonio Sanchez Rivero en Peñaranda, ó con D. Francisco García Poveda en Salamanca, Plaza Mayor, núm. 39.

3-2

J. MORET Y BROQUET.

CONSTRUCTORES C. P. E.
 Fabrica y oficinas:
 121, rue OBERKAMPF, PARIS.

5 recompensas, 4 medallas de plata.
 Exposicion 1878.

Nueva bomba de riego y para los vinos, cuyo perfeccionamiento la hace superior a los demas sistemas por su comodidad para los usos a que está destinada.

Envío franco del Catálogo.

—18—

PURGANTES ANTI-BILIOSAS, DEPURATIVAS.

DE ACCION FACIL Y SEGURA, toleradas por los estómagos mas delicados. —Se venden a 6 reales caja en las principales farmacias. —Depósito: Dr. Morales, Carretas, 39, Madrid.

—9—

BOMBAS ROTATIVAS DE J. MORET Y BROQUET.

CONSTRUCTORES C. P. E.
 121, RUE OBERKAMPF, PARIS.

Las más apreciadas por la industria vinícola en Francia. —Se garantiza su buen funcionamiento. —5 medallas en la Exposicion Universal de 1878. —Grande medalla de oro de la Academia Nacional de 1879.

Envío franco del prospecto detallado.

—23—